

Cerámica de Lorena Sanz, obra de Samuel Hereza

En el Museo Pablo Gargallo el 20 de septiembre se inaugura la exposición de cerámica, dentro de CERC0, de Lorena Sanz, bajo el título "Cerámica Catártica". Nacida en Zaragoza el año 1981. Textos de Lorena Sanz y Paco García Barcos. La temática obedece a un planteamiento crítico social contra todo, de ahí que la idea predomine sobre lo creativo. Veamos.

En una sala tenemos un auténtico montón de cajas correspondientes a variados medicamentos. En la segunda cucarachas, ratas y gusanos. Y en la tercera, para finalizar, granadas de mano que se contraponen a numerosas flores ubicadas en la pared, muy enriquecidas por la escultura en material cerámico titulada *Kokoro*, de 2018, que para el autor del texto está vinculada con "corazón, espíritu, mente, emoción, alma, estado emocional, vitalidad, fuerza interior, sentimiento. También se refiere al hipotético lugar por el que circulan las ideas, los pensamientos y las ideas". Demasiado para una buena escultura, en gres y forma perfil corazón, con cilindros en la zona superior y salientes más o menos ovalados en el resto. Puesto que ya sabemos su pensamiento crítico social y político, siempre loable, nuestra sugerencia es que se dedique a la cerámica transformada en obra de arte, según ocurre con la citada *Kokoro*.

En el Palacio de Montemuzo, desde el 2 de octubre, se puede ver la exposición de Samuel Hereza titulada *Tres Pájaros de un Tiro*, que desconocemos a qué hace referencia. Quizá aluda a que la exposición tiene triple contenido: cuadros, esculturas y un vídeo. Prólogo de Rafael Sanz Sierra. En la sala pequeña tenemos el vídeo, un perchero que en la base tiene el instrumento para orinar en la cama de los hospitales y una

escultura con figura humana de rostro espantoso por dureza expresiva. En la sala de al lado tenemos cuadros, una mesita con dos patas rotas y lámpara y otra mesa tumbada. El resto de la sala y en la de mayor tamaño tenemos los cuadros con unos tirantes de metal para acotar la obra que vemos de gran acierto pues imprimen cierta dureza.

Veamos los cuadros. El titulado *Non Serviam* lo consideramos un despropósito, por excesivo expresionismo mediante formas de todo tipo, rostros de variadas personas y dispares frases. Nada encaja. Sin embargo, el resto de los cuadros, muy numerosos, son de alto nivel. Estamos ante fondos abstractos mediante dispares formas que configuran planos de variados colores, de modo que son el colchón donde aflora la otra temática. Aludimos a formas humanas tajantes, con eliminación formal para que lo expresivo, tan potente, aflore por doquier. Mundo inquietante.